

Por razones de carácter histórico y debido a la vocación secular de las naciones representadas en esta coalición electoral, tanto por su proyección exterior como por su presencia en los diferentes ámbitos de las relaciones internacionales, las formaciones políticas que formamos CEUS asumimos el compromiso de dar continuidad a nuestras propuestas, reivindicaciones y planteamientos defendidos antes y después de la incorporación del Estado español a la Unión Europea.

Los miembros de esta Coalición por una Europa Solidaria queremos aportar al necesario 'Renacimiento de la Unión' el activo que supone representar a sociedades con enorme personalidad cultural, social y económica, cuya supervivencia ha dependido en gran medida del diálogo institucional con el nivel local, estatal y europeo, rompiendo las limitaciones que suelen producirse en la cooperación entre Estados. Sociedades con una personalidad y problemática tan específicas como la insularidad, la condición de región ultraperiférica o la de Nación sin Estado cuya lengua, cultura y personalidad sobreviven y dialogan en territorios transfronterizos pertenecientes a dos Estados miembros.

Nuestra coalición pretende contribuir al debate sobre la nueva gobernanza de la Unión desde un verdadero proceso de innovación política, a través de la realidad que nos proporcionan el principio de subsidiariedad, la proximidad, el constante diálogo con la ciudadanía y el profundo conocimiento de las oportunidades de mejora, fortalezas y debilidades de territorios muy diversos y referentes. Queremos añadir cercanía, apertura, transparencia y participación a unos procesos de decisión coherentes con las sociedades abiertas y modernas del siglo XXI. Aportando estructuras institucionales, culturas políticas y hábitos de trabajo colaborativo que son más efectivos y prácticos que las estructuras tradicionales de los Estados. Y que deben ser un modelo para la evolución hacia una Europa más integrada y federal.

Trabajamos desde una perspectiva plurinacional, pluricultural y plurilingüe y apostamos por una nueva cultura política centrada en el diálogo y en el respeto a la diversidad y al pluralismo, fortaleciendo los valores fundacionales de la Unión.

**Nuestro compromiso es con una Europa democrática, avanzada socialmente y que centre en las personas el eje de su acción política.**

Una Europa más cohesionada y que base su desarrollo en el conocimiento y en la innovación. Una Unión que trabaje por su autonomía estratégica, que fortalezca su futura competitividad a partir de la descarbonización de su sistema productivo y de la digitalización, y que promueva un nuevo modelo de crecimiento basado en los principios de la economía circular. Una Unión que desde los valores éticos, el equilibrio productivo y un avanzado modelo social fije su posición de liderazgo en la nueva economía global. Apostando por la colaboración y por la coordinación con instituciones de relevancia en el desarrollo económico mundial. Una Europa, en definitiva, próspera y generadora de riqueza, solidaria, integradora, saludable y

coherente con uno de sus lemas constitutivos: "Unidos en la diversidad". Una Europa que regenere su arquitectura institucional sobre la base de las conclusiones de la Conferencia para el Futuro de Europa, incorporando al concepto "diversidad" Naciones y Regiones sin Estado en toda su dimensión institucional, cultural, social y económica. Europa ha de convertirse en un influyente agente global que permita alumbrar un mundo más justo, más libre e igualitario, ecológicamente más sostenible, más seguro, en paz y donde se respeten los valores humanos y los derechos fundamentales. Una Europa resiliente vacunada contra los populismos y prevenida y dotada para combatir las injerencias externas en nuestros procesos políticos.

Desde estas bases, propugnamos y nos comprometemos con una UNIÓN EUROPEA:

**QUE SE OCUPE DE NUESTRO BIENESTAR.** La productividad y la competitividad de nuestra economía son la llave para el bienestar, el empleo de calidad y el fortalecimiento de nuestro modelo social. La sostenibilidad de la Unión comienza por la justicia social. Impulsamos un estándar europeo de atención a las personas más desfavorecidas, con mecanismos de respuesta a emergencias generadas por crisis globales. Combatimos la especulación que dificulta el acceso a la vivienda y que propicia la pobreza energética y la quiebra social. Apostamos por el talento y promovemos la igualdad también como clave de nuestra competitividad. Integramos regiones y ciudades en los procesos de decisión de las políticas migratorias.

**QUE SEA TRANSFORMADORA.** Apostamos por una soberanía estratégica de la Unión centrada en la protección de sus ciudadanas y ciudadanos, en eliminar nuestras dependencias exteriores, en la reindustrialización de Europa y en garantizar nuestra seguridad alimentaria. Nos empeñaremos en una transición justa hacia un sistema productivo neutro en emisiones y basado en la neutralidad tecnológica con el acompañamiento y escucha de/a los sectores afectados. Trabajamos en un nuevo modelo de movilidad inteligente e integrado y de consumo sostenible.

**CON LAS PERSONAS Y LA DEMOCRACIA.** Unida en toda su diversidad, incluida la que aportamos lenguas, instituciones y culturas de las Naciones sin Estado y Regiones constitucionales. Apoyamos un diálogo estructurado y permanente con la ciudadanía en línea con las conclusiones de la Conferencia para el Futuro de Europa. Defenderemos que estas propuestas cambien los tratados de funcionamiento de la Unión, así como una política de ampliación que responda con democracia, paz y derechos. Regeneramos la democracia combatiendo el populismo y el autoritarismo.

**CADA VEZ MÁS FUERTE, DIVERSA Y UNIDA.** Agente de paz y promotora del respeto a los derechos humanos como actor global. Una Unión que mantenga relaciones internacionales en organizaciones multilaterales, basadas en valores y normas vinculantes de carácter universal. Garantía de seguridad y protección frente a las convulsiones e incertidumbres globales. Contundente contra las vulneraciones del Derecho Internacional, como las que protagonizan Rusia en Ucrania e Israel en Gaza. Con capacidad disuasoria frente a las agresiones convencionales y las híbridas, basadas en la injerencia y los ciberataques que patrocinan nuestros competidores globales.

El mundo está sufriendo uno de los mayores momentos de inestabilidad global desde la II Guerra Mundial, con muchos retos, desafíos e incertidumbres por afrontar. Necesitamos, más que nunca, una Europa que avance sustantivamente en su proyecto político. Que logre saltos cualitativos en su integración europea. Y que se convierta en un verdadero actor político global del siglo XXI.